

ZÉNIT N° 42

REVISTA OFICIAL DEL SUPREMO CONSEJO
DEL GRADO 33 PARA ESPAÑA
WWW.SCG33ESP.ORG
INVIERNO 2016



ÍNDICE

EDITORIAL- PÁG.3

EL LAUREL Y EL OLIVO - PÁG.5

Ramón Montoya Invarato 32°

LA INTROSPECCIÓN - PÁG.8

Miguel Ángel Sánchez, 32°

LIBERTAD VS DESPOTISMO- PÁG.25

Florentino Guzmán Plasencia Medina, 32°

SEGURIDAD JURÍDICA COMO PRINCIPIO

CONSTITUCIONAL - PÁG.32

Florentino Guzmán Plasencia Medina, 32°

LA VERDAD - PÁG.41

Carlos Sierra Sosa, 32°

LA DESIGUALDAD - PÁG.47

Valentín Heines, 33°

Soberano Gran Comendador.

Supremo Consejo

para Israel.

CRÉDITOS - PÁG.50

EDITORIAL

El viaje iniciático es uno largo, uno que lleva escalón a escalón al conocimiento y a la sabiduría. En el Supremo Consejo del Grado 33 para España, miles de hermanos a lo largo de dos siglos han fortalecido nuestro edificio y hecho de nuestra institución una fuerte y de profundos cimientos, sólidos e irrenunciables.

42 números lleva esta revista Zenit. En esta edición, el P.R.S. Ramón Montoya nos habla de la introspección y Florentino Guzmán nos habla de la verdad. Pero sobre todo, tenemos un invitado de lujo, el Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo para Israel, quien reflexiona para nosotros y nuestros lectores sobre la Desigualdad.

Compartid, allende los mares, las páginas de Zenit, y acompañad a los hermanos españoles por su camino de puentes y catedrales.

Gracias.

El Editor.







EL LAUREL Y EL OLIVO

POR: RAMÓN MONTOYA INVARATO 32°.

EN LA CEREMONIA DE EXALTACIÓN O INICIACIÓN, EL NUEVO MAESTRO SECRETO ES RECIBIDO Y RECONOCIDO PASANDO DE LA ESCUADRA AL COMPÁS POR DEBAJO DEL LAUREL Y DEL OLIVO. EL PODEROSO MAESTRO ENTREGA AL NUEVO MAESTRO SECRETO UNA CORONA DE DOS RAMAS ENFRENTADAS DE LAUREL Y DE OLIVO.

El masón ha de ser una persona ilustrada, moral y libre. Ilustrada, para con su conocimiento No le entrega una corona de laurel como a los atletas de Delfos. Ni lo corona con Olivo como en Olimpia. Es un equilibrio entre dos recompensas que tienen muy distinto origen.

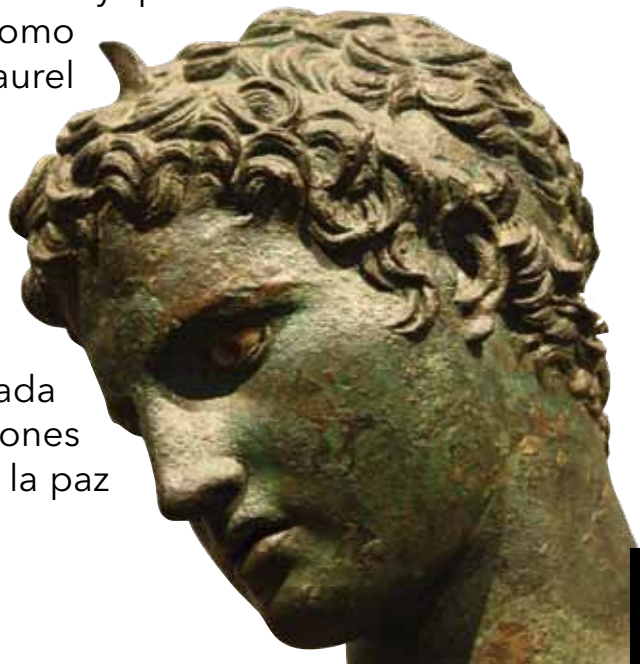
El laurel nace con el sufrimiento de Dafne huyendo, aterrorizada, de la potente verga de Apolo que, herido con la flecha de oro de Eros, está invadido de un enloquecido amor por la ninfa herida con la flecha de plomo. El amor y el deseo persiguen al odio y al terror.



// Dafne no se rinde al Dios ni espera el dardo en sus entrañas como lo espera siglo tras siglo Santa Teresa en Santa María de la Victoria de Roma. Huye y pide a su padre, el río Peneo, que la libere de recibir la amorosa embestida.

Peneo se compadece de la hija y hace que sus tiernos miembros d'áspera corteza se cubran, que sus pies en tierra se hinquen y en torcidas raíces se vuelvan y que sus cabellos, quel oro escurecían, se tornen en verdes hojas. Dafne se transforma en laurel que crece regado por las lágrimas desesperadas del Dios. Nace Dafne/laurel como fruto del furor masculino. El dios flechador, que mata a distancia y que no dice sino que sólo indica, lo adopta como su corona en todas sus hazañas. El laurel es el símbolo de la victoria masculina.

El olivo nace blandamente como un don de la diosa virgen, Atenea Partenos, que lo otorga a la ciudad que buscaba a quien consagrarse, en competencia con Poseidón que proponía, nada menos, que el caballo. Tras deliberaciones democráticas, aquel pueblo opta por la paz





y el bienestar del olivo, desdeñan el caballo, y desde entonces su ciudad se llama Atenas. El olivo nace por un don de una divinidad femenina, sin luchas, símbolo de la paz matriarcal cuyo primer ejemplar donado por la Diosa creció en la Acrópolis y había quien recordaba el haberlo visto. Nosotros sólo podemos visitar el lugar donde crecía en aquellos tiempos mágicos.

Tenemos dos símbolos opuestos: la victoria masculina, laurel, enfrentada a la paz femenina, olivo. No hay que ir a otros lenguajes ajenos a nuestra cultura. Sólo tenemos que saber ver nuestros símbolos con sabiduría para meditar sobre el equilibrio de los opuestos.

En nuestro mandil de Maestro Secreto llevamos el equilibrio de lo masculino y lo femenino, de la acción y la quietud, de la lucha victoriosa y el bienestar de la paz manifestados en dos verdes ramas de hojas inmarcesibles.

El intento de este balaustre es que cuando veamos estos verdes arcos enfrentados, casi rodeando la inicial de ZIZA, veamos dos símbolos más cargados de significado, que dan más profundidad a nuestras ceremonias y enriquecen nuestro mundo espiritual al trabajar en Grado Cuarto, en el Grado del Maestro Secreto.





LA INTROSPECCIÓN

POR: MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ, 32°

QUISIERA COMENZAR ESTE BALAUSTRÉ, DEDICADO A LA HERRAMIENTA MÁS PODEROSA A UTILIZAR EN EL GRADO DE ROSACRUZ, CON TRES CITAS QUE, POR OTRA PARTE, SON MUY CONOCIDAS.

Inscripción en el frontispicio del Templo de Apolo en el Monte Parnaso, Grecia; 2500 a.C. "Te advierto, quien quiera que fueres, ¡Oh; tú que deseas sondear los arcanos de la naturaleza, que si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas, tampoco podrás hallarlo fuera! Si tú ignoras las excelencias de tu propia casa, ¿Cómo pretendes encontrar otras excelencias? En ti se halla oculto el tesoro de los tesoros. ¡Conócete a ti mismo y conocerás al universo y a los dioses".

Sócrates:

"Sólo el conocimiento que llega desde dentro es el verdadero conocimiento".

San Agustín:

"No vayas fuera, entra en ti mismo: en el hombre interior habita la verdad."

Estamos alegres o tristes, valientes o temerosos, odiamos o amamos sin conocer las causas internas que provocan estos estados. La mayor parte de nosotros creemos conocernos, pero ¿nos conocemos realmente?

Alguien escribió:

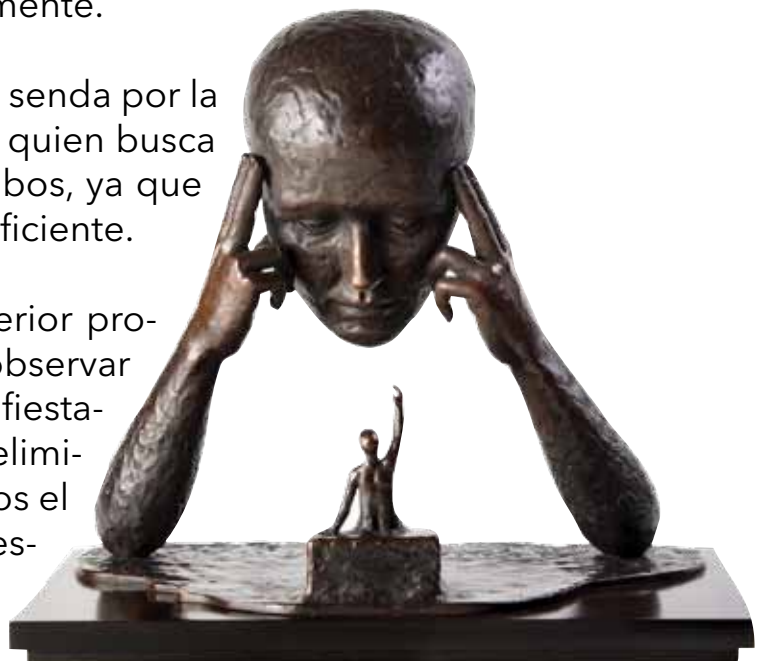
// Nuestro nombre nos lo dieron, nuestro cuerpo nos lo prestaron, nuestros conocimientos nos los proporcionaron. Entonces, ¿quiénes somos?

¿Existe algo más triste en la vida que ir de la cuna a la tumba y seguir ignorando quiénes somos y para qué hemos venido al mundo? Trágica es la existencia de aquel que muere sin haber conocido el motivo de su vida...

Necesitamos conocernos a nosotros mismos para eliminar aquello que nos sobra y adquirir aquello que nos falta si es que queremos abandonar el mundo ilusorio y trivial en el que vivimos y sumergirnos en el gran océano de vida que es lo Real, más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente."

Los universos, interior y exterior, son la senda por la que el hombre camina y evoluciona y quien busca verdaderas respuestas debe mirar ambos, ya que detenerse en uno sólo de ellos es insuficiente.

La Introspección es el estudio del interior propio para conocerse a sí mismo, para observar nuestros aspectos mejorables, manifiestamente mejorables o, sencillamente, a eliminar. Y nos observamos porque tenemos el deseo de modificarnos, de superar nuestros defectos, de ascender en el grado de perfección. En la introspección no



hay liberación a primera vista, porque forma parte esencial del proceso de transformar la piedra bruta en luz. Hay siempre, un conflicto de dualidad y, posiblemente, de frustración al cuestionarse si lo que vemos es el verdadero yo o es un agregado, un avatar.

No debemos confundir los términos "introspección" y "comprensión de sí". La introspección lleva a la frustración, al conflicto, ya que en ella está implícito el deseo de cambio, de modificación. La introspección es "un silencio activo". La comprensión es un estado tolerante en el que no hay condenación, justificación ni identificación, y en el que, por lo tanto, hay entendimiento entre el observador y el observado, los cuáles, en el mundo profano son la misma persona. La comprensión es un "silencio pasivo".

La oposición entre ciencia y religión a que se refieren los racionalistas es falsa: ambas han sido aliadas históricas en su combate común contra cualquier vestigio restante de la antigua sabiduría popular, arrancada al mundo mediante la combinación de observación aguda del entorno, integración absoluta en la naturaleza y fusión no dual con la realidad. Ese conocimiento inmanente y trascendente a la vez es la verdadera raíz del saber humano, un saber no fragmentado y por tanto inagotable. A sus restos deformados les llamamos superstición, pero sin su origen vivo y fresco no existiría civilización alguna, pues son la expresión primera del conocimiento humano último.

El Oso

O la sabiduría práctica enraizada en la tierra y la introspección meditativa

El oso es una criatura dotada de gran fuerza, que el ser humano ha deseado adquirir. Por eso, en Europa desde antiguo ha dado origen a un nombre propio, Bernardo, o bern-hardt, oso fuerte, en alemán. Además de fuerte, es también hábil, tanto para cazar truchas a mano, con buena vista y tino, como para descubrir la miel escondida en los panales ocultos en los árboles. El oso posee el don de la sabiduría práctica y del goce de la vida, como rascarse la espalda en un árbol, y su caminar plantígrado le hace estar bien enraizado en la tierra, lo que no le impide trepar en busca de una presa elusiva.



Pero además de todo ello, el oso es un animal que inverna, y es por tanto capaz de retirarse al fondo de una cueva y dormir una buena temporada. Durante el invierno, cuando la Reina del Hielo domina la tierra, el oso entra en la cueva para digerir las experiencias del año. Ningún otro mamífero realiza esa función, y por eso representa la capacidad de introspección. Por ese motivo el oso está asociado a la introspección meditativa, al mundo de los sueños y a la capacidad de trascendencia: trascender la ilusión de la realidad física para acceder a la expansión de la eternidad.

El poder del oso es entrar en la Cabaña de los Sueños para hallar caminos alternativos para nuestros objetivos. Pero ese gran poder sólo puede ser ejercido a partir de una gran capacidad de enraizamiento.

Palabras clave: enraizamiento, realismo práctico, prudencia, tino, autodominio, introspección, digestión de las experiencias, abandono al sueño visionario, trascendencia.

La lección del oso es: para llevar una vida significativa no basta con conquistar nuestros objetivos y asumir la vida social. Estamos llamados a descubrir la trascendencia a través de la introspección meditativa y con ella, armonizarnos con el mundo de los sueños que representan a nuestro inconsciente. Pero es condición para la transformación meditativa trascendente estar dotado de raíz, realismo y sabiduría práctica. Si no, corremos el riesgo que resultó fatal para Ícaro: que nuestras alas artificiales de cera se derritan al contacto con la luz. Oso fue más sabio que él, y tomó un camino más prudente, al desconfiar de la luz cegadora y optar por el vacío como el sabio taoísta o el meditador ch'an.

La Grulla

O la transformación final que nos eleva y une la visión del Cielo con las tareas de la Tierra

El vuelo de las aves ha seducido al ser humano desde los más remotos tiempos, y su arquetipo le ha impulsado hasta desarrollar la aeronáutica y la astronáutica. Muchos reinos han adoptado al águila como tótem fundador, desde los antiguos enclaves balcánicos creados como naciones en lucha contra tártaros y mongoles (Albania o Skiperia, es decir, patria de las Águilas) o pirenaicos (la Arrano Beltza o águila negra, símbolo primigenio de Euskalherria y emblema del rey Sancho II el Fuerte de Navarra).

El vuelo del ave simboliza la visión elevada, la capacidad de ver más y más lejos, de alzarse por encima de lo "terrestre", una transformación total desde lo terrenal material hasta lo aéreo etéreo. El ave es portadora de buenas noticias, tanto en el



monte Ararat como en Belén, y las alas son símbolo de fortuna; Hermes, mensajero de los dioses, es el de los pies alados. Lucir escarapelas aladas en los uniformes militares es símbolo de honores y reconocimiento.

Todos los símbolos de aves apuntan a la sabiduría y a la culminación del proceso de individuación y espiritualización. La lechuza de Atenea representa la inspiración y la percepción de lo oculto; Fénix renace de sus cenizas al final de un ciclo que concluye en la purificación por el fuego (consecuencia del empeño y sacrificio que el mono nos enseña). La grulla china es un trasunto de la ley del Cielo, a la que debe apuntar la transmutación final. Tocarse con plumas indica que uno ha surgido vencedor de la ordalía suprema.

El ave espiritual nos muestra dos caminos de heroísmo, el de la vía externa del vuelo majestuoso y victorioso, fundador de naciones, y el de la vía interna del sacrificio altruísta. En el grado 18 del masónico Rito Escocés Antiguo y Aceptado, correspondiente al Caballero Rosacruz, el símbolo central es el del pelícano, que con su pico arranca trozos de su propia carne para alimentar a sus crías, carne que se renueva constantemente gracias al poder de la Gran Compasión: es el Fénix abnegado. Uno y otro camino son el mismo.

El ave transforma lo instintivo y transmuta la angustia por la supervivencia en optimismo sereno. Solamente la fe nos permite elevarnos, pues, como dijo Gilbert Keith Chesterton, "los ángeles son capaces de volar porque son capaces de tomarse a sí mismos muy a la ligera".

La lección del ave es: nuestro recorrido por la vida aspira a la máxima elevación, al conocimiento de lo Alto; debemos alzar nuestra mirada al Cielo para, al conocer su Ley, transmutar nuestras aspiraciones terrestres en inspiración y acción fructífera. El ave simboliza que pertenecemos a lo Alto pero que lo sublime está al servicio de quien desde abajo reclama los frutos celestes.

Ahora dominamos la fuerza, la destreza, la compasión, la meditación y el compromiso. Ahora podemos transmutar la Piedra, arma primigenia, en Flecha, que se proyecta hacia el infinito gobernada por sus aletas hechas de pluma de ave. La flecha es el instrumento de Quirón, el sanador herido, centauro que enseña al ser humano las artes de la curación mediante la asunción de las propias insuficiencias y la aceptación del dolor. La flecha nos indica que los practicantes de las disciplinas pedagógicas terapéuticas debemos aceptar el arquetipo de Quirón. Pero, como dijo otro sabio, Rudyard Kipling, "esa es ya otra historia".

No debe enfrentar ya al Adepto con gestos cautivantes, sino que debe llegar a ser lo que siempre fue: parte de una Totalidad. Como tal debe abrazar su espíritu. Con esto se obtiene aquella reunión de conciencia e inconsciente, que inconscientemente ya existía, pero que era siempre negada por la unilateralidad de la conciencia. De esta unión, nace aquella Totalidad, que la filosofía o el conocimiento introspectivo de todas las regiones y épocas ha designado con símbolos, nombres y conceptos, cuya multiplicidad es inagotable. Estos mil nombres disimulan el hecho de que en esta 'coniunctio' no se trata de algo captable discursivamente, sino de una vivencia absolutamente irreproducible, a cuya naturaleza pertenece un sentimiento de eternidad o atemporalidad irrevocables", ratifica Jung (pp. 128-129).

// **Identificado dentro de la iconografía cristiana con la imagen del cáliz, el Santo Grial es la copa que contiene la sangre de Cristo. Idea doblemente reforzada si tenemos en cuenta que...**

Paracelso, El Maestro Rosacruz: Principios, fundamentos y simbología alquímica.

Analicemos brevemente el principal objetivo que posee la alquimia, y que no es otro que la transmutación de los metales innobles en plata o en oro. Por supuesto que esto se puede tomar en forma literal, y en este caso hablamos de la alquimia práctica, material o Espagiria, también conocida como el Arte de los sopladores.

O bien considerar este gran objetivo como una alegoría de un cambio a realizarse en nuestro ser interior, para lo cual se habla de alquimia mística o espiritual. Es decir la plata o, principalmente, el oro a alcanzar con la transmutación es el símbolo de la realidad



espiritual del Yo, en otras palabras el transformar los metales innobles en oro se refiere a transformar la consciencia personal en consciencia individual, más adelante trataremos un poco más en detalle esto. Con respecto a este cambio interno, surgió una interpretación psicológica de los cambios internos o de la psique de una persona, la cual está estrechamente relacionada con los símbolos alquímicos y sus procesos. Esta visión fue principalmente desarrollada por Carl. G. Jung.



La Alquimia como guía para el desarrollo espiritual

Los Rosacruces (véase capítulo correspondiente) adoptan esta rica simbología alquímica en su significado místico, es decir, como guía de los pasos a seguir para el desenvolvimiento espiritual y lograr así transformarse en un ser humano completamente renovado, incluso más que humano podríamos decir.

Esta es la llamada Alquimia Mística, la cual interpreta todos los elementos de la alquimia, así como sus procedimientos como pasos y elementos a obtener en la realidad interna y superior, para alcanzar así la Gran Obra: El Ser espiritual; al adeptado.

De esta forma la Quinta Essentia, corresponde a aquella parte inmaterial y trascendente, que es necesario despertar en nuestro ser. El Atanor es nuestro propio ente, con todas sus potencialidades y expresiones, desde el físico hasta lo más sutil, es el laboratorio del

Los tres planos de la realidad

Tanto para Agrippa como para Paracelso, nuestro Universo consta de tres planos:

- 1. El espiritual/lo divino.**
- 2. El cosmos/lo sideral.**
- 3. El de los elementos/lo terrestre.**

El ser humano pertenece a los tres, simultáneamente, porque está compuesto de elementos; es parte del cosmos, y pertenece, por su alma, al mundo espiritual, al mundo invisible e intangible formado por todo aquello que se llama divino. El ser humano debe siempre saber que está unido a los tres planos y que la armonía entre los tres es la perfección para su vida física y para su equilibrio espiritual.

Lo más valioso, el verdadero hallazgo de esta formulación está en la definición del ser humano como una producción realizada a partir de los elementos que también forman la materia inanimada o la animada, pero no racional, la meramente animal. La doble pertenencia a la Tierra y a los planetas y estrellas, hoy en día superflua, es un punto muy significativo para la época, porque implica también que Tierra y resto de los cuerpos celestes son la misma cosa con distinta forma o composición, pero parte de un mismo Universo material. En cuanto a la espiritualidad, a la dependencia de almas y dioses, la sabiduría aceptada de la época, la tradición teológica, es la única culpable del desenfoque, que, por otra parte, todavía se mantiene con fuerza, ya a cientos de años de distancia de esos días tan azarosos para el descubrimiento de las grandes leyes físicas.

Si se sustituyera, en la misma construcción, el apartado alma por el de psique, nos encontraríamos a muy corta distancia de los pioneros del comienzo de este siglo, cuando se da al mundo de lo intangible una nueva composición, y se busca en la profundidad de la mente humana la clave para el reajuste de su personalidad. Con los dos nuevos sectores, con la reducción a elementos (sean terrestres o siderales) y a mente, la unidad del ser humano sí que se sitúa en su verdadero terreno; pero no debemos tratar de hacer encajar las definiciones del siglo XVI con las de principios del XX o finales del XIX, porque se trata de una ucronía voluntariosa, de un hecho que nosotros, desde aquí, sí podemos desear cambiar para reconstruir la realidad, pero desde el tiempo de Agrippa y Paracelso, simplemente no existía.

La luz de la naturaleza

Un concepto trascendental en la filosofía alquimista paracélsica es el de la "luz de la naturaleza" ("lumen naturae"), concepción que Jung retrotrae a la obra Filosofía Oculta de Agrippa von Nettesheim, en 1510. Agrippa hablaba aquí, en efecto, de la luminositas sensus naturae, que permitía incluso a los animales augurar. Igualmente es un concepto primordial en Meister Eckhart.



Ahora bien, la "luz natural" es, en verdad, una concepción muy antigua en el seno de la alquimia. Se encuentra ya en la Carta de Aristóteles, Tractatus Aureus, Dicta Belini., y hasta aparece en el más antiguo alquimista chino, Wei-Po-Yang.

"La idea de esta luz -resume Jung- coincide en Paracelso, como en los alquimistas, con el concepto de 'sapientia' y 'scientia'. La luz puede ser caracterizada sin vacilación, como el misterio central de la filosofía de la alquimia. Casi siempre es personificada como 'filius', o por lo menos citada como una de las propiedades sobresalientes del mismo." (p.57).

// Tal luz de la naturaleza proviene del astro: "Nada hay en el hombre que no le sea dado por la luz de la naturaleza y lo que está en la luz de la naturaleza es obra del astro", aseguraba Paracelso (p.41).

Esta luz de la naturaleza es, en la alquimia paracélsica, la quinta essentia que Dios extrajo de los cuatro elementos y que yace "en nuestro corazón", intuición paracélsica que coincide en este ámbito con el sufismo de Ibn al' Arabî, en mi opinión. Tal luz la enciende el Espíritu Santo y ella consiste en una especie de "captación intuitiva de las circunstancias, una forma de iluminación", estima Jung. Su fuente es duplex: mortal e inmortal, y esto es así porque el hombre, según Paracelso, "es también un ángel, con todas sus propiedades", de ahí que pueda penetrar las cosas sobrenaturales (p.42).

Para responder a la segunda parte de esta cuestión, diremos que la solución está contenida en el sentido original y etimológico de la palabra "filosofía", que habría sido, se dice, empleada por primera vez por Pitágoras. La palabra filosofía expresa propiamente el hecho de amar a Sophia, la sabiduría, la aspiración a ésta o la disposición requerida para adquirirla.

Esta palabra siempre ha sido empleada para calificar una preparación a esa adquisición de la sabiduría, y especialmente los estudios que podían ayudar al philosophos, o a aquel que experimentaba por ella alguna tendencia, a convertirse en sophos, es decir, en sabio.

Así, como el medio no podría ser tomado por un fin, el amor a la sabiduría no podría constituir la sabiduría misma. Y debido a que la sabiduría es en sí idéntica al verdadero conocimiento interior, se puede decir que el conocimiento filosófico no es sino un conocimiento superficial y exterior. No posee en sí mismo, ni por sí mismo, un valor propio. Solamente constituye un grado preliminar en la vía del conocimiento superior y verdadero, que es la sabiduría.



Es muy conocido por quienes han estudiado a los filósofos antiguos que éstos tenían dos clases de enseñanza, una exotérica y otra esotérica. Todo lo que estaba escrito pertenecía solamente a la primera. En cuanto a la segunda, nos es imposible conocer exactamente su naturaleza, ya que por un lado estaba reservada a unos pocos, y, por otro, tenía un carácter secreto. Ambas cualidades no hubieran tenido ninguna razón de ser si no hubiera habido allí algo superior a la simple filosofía.

Puede al menos pensarse que esta enseñanza esotérica estaba en estrecha y directa relación con la sabiduría y que no apelaba tan sólo a la razón o a la lógica, como es el caso para la filosofía, que por ello ha sido llamada "el conocimiento racional". Los filósofos de la Antigüedad admitían que el conocimiento racional, es decir, la filosofía, no era el más alto grado del conocimiento, no era la sabiduría.

¿Acaso la sabiduría puede ser enseñada del mismo modo que el conocimiento exterior, por la palabra o mediante libros? Ello es realmente imposible, y veremos la razón. Lo que podemos afirmar desde ahora es que la preparación filosófica no es suficiente, ni siquiera como preparación, pues no concierne más que a una facultad limitada, que es la razón, mientras que la sabiduría concierne a la realidad del ser al completo.

De modo que existe una preparación a la sabiduría más elevada que la filosofía, que no se dirige a la razón, sino al alma y al espíritu, y a la que podemos llamar prepara-

ción interior; éste parece haber sido el carácter de los más altos grados de la escuela de Pitágoras. Ha ejercido su influencia a través de la escuela de Platón y hasta el neo-platonismo de la escuela de Alejandría, donde apareció de nuevo claramente, así como entre los neo-pitagóricos de la misma época.

Si para esta preparación interior se empleaban también palabras, éstas no podían ser ya tomadas sino como símbolos destinados a fijar la contemplación interior.

Mediante esta preparación, el hombre es llevado a ciertos estados que le permiten superar el conocimiento racional al que había llegado anteriormente, y como todo esto está muy por encima de la razón, está también muy por encima de la filosofía, puesto que la palabra filosofía siempre es empleada de hecho para designar algo que sólo pertenece a la razón.

// No obstante, es asombroso que los modernos hayan llegado a considerar a la filosofía, así definida, como si fuera completa en sí misma, y olvidan así lo más elevado y superior.

Sin esta comprensión, ninguna enseñanza puede desembocar en un resultado eficaz, y la enseñanza que no despierta en quien la recibe una resonancia personal no puede procurar ninguna clase de conocimiento. Es la razón de que Platón dijera que "todo lo que el hombre aprende está ya en él". Todas las experiencias, todas las cosas exteriores que le rodean no son más que una ocasión para ayudarle a tomar conocimiento de lo que hay en sí mismo. Este despertar es lo que se llama anámnesis, que significa "reminiscencia".

Si esto es cierto para todo conocimiento, lo es mucho más para un conocimiento más elevado y más profundo, y, cuando el hombre avanza hacia este conocimiento, todos los medios exteriores y sensibles se hacen cada vez más insuficientes, hasta finalmente perder toda utilidad. Si bien pueden ayudar a aproximarse a la sabiduría en algún grado, son impotentes para adquirirla realmente, y se dice corrientemente en la India que el verdadero guru o maestro se encuentra en el propio hombre y no en el mundo exterior, aunque una ayuda exterior pueda ser útil al principio, para

preparar al hombre a encontrar en sí y por sí mismo lo que no puede encontrar en otra parte, y particularmente lo que está por encima del nivel de la conciencia racional. Es necesario, para lograrlo, realizar ciertos estados que avanzan siempre más profundamente hacia el ser, hacia el centro, simbolizado por el corazón y donde la conciencia del hombre debe ser transferida para hacerle capaz de alcanzar el conocimiento real. Estos estados, que eran realizados en los misterios antiguos, eran grados en la vía de esta transposición de la mente al corazón.



Había, hemos dicho, una piedra en el templo de Delfos llamada omphalos, que representaba el centro del ser humano, así como el centro del mundo, según la correspondencia que existe entre el macrocosmos y el microcosmos, es decir, el hombre, de tal manera que todo lo que está en uno está en relación directa con lo que está en el otro. Avicena dijo: "Tú te crees una nada, y sin embargo el mundo reside en ti".

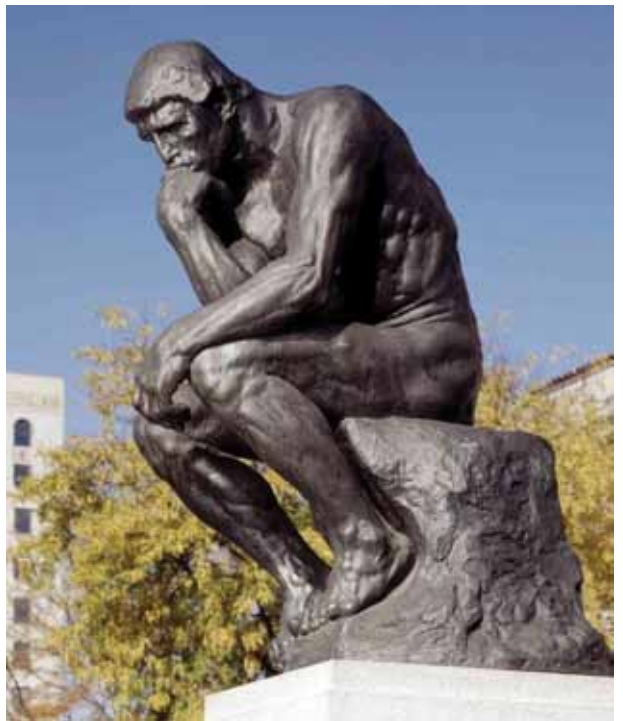
Es curioso señalar la creencia extendida en la Antigüedad según la cual el omphalos había caído del cielo, y se tendrá una idea exacta del sentimiento de los griegos con respecto a esta piedra diciendo que tenía cierta similitud con el que experimentamos con respecto a la piedra negra sagrada de la Kaabah.

La similitud que existe entre el macrocosmos y el microcosmos hace que cada uno de ellos sea la imagen del otro, y la correspondencia entre los elementos que los componen demuestra que el hombre debe conocerse a sí mismo primero para poder conocer después todas las cosas, pues, en verdad, puede encontrarlo todo en él. Es por esta razón que algunas ciencias -especialmente las que forman parte del conocimiento antiguo y que son casi ignoradas por nuestros contemporáneos- poseen un doble sentido. Por su apariencia exterior, estas ciencias se refieren al macrocosmos y pueden ser consideradas justamente desde este punto de vista. Pero al mismo tiempo también poseen un sentido más profundo, el que se refiere al propio hombre y a la vía interior por la cual puede realizar el conocimiento en sí mismo, realización que no es otra que la de su propio ser. Aristóteles dijo: "el ser

es todo lo que conoce”, de tal modo que, allí donde existe conocimiento real -y no su apariencia o su sombra- el conocimiento y el ser son una y la misma cosa.

La sombra, según Platón, es el conocimiento por los sentidos e incluso el conocimiento racional que, aunque más elevado, tiene su origen en los sentidos. En cuanto al conocimiento real, está por encima del nivel de la razón; y su realización, o la realización del ser, es semejante a la formación del mundo, según la correspondencia de la que hemos hablado.

Es ésta la razón de que algunas ciencias puedan describirse bajo la apariencia de esta forma. Este doble sentido estaba incluido en los antiguos misterios, del mismo modo que en todas las enseñanzas que apuntan al mismo fin entre los pueblos de oriente.



// Parece que igualmente en occidente esta enseñanza ha existido durante toda la Edad Media, aunque hoy haya desaparecido completamente, hasta el punto que la mayoría de los occidentales no tiene idea alguna de su naturaleza o siquiera de su existencia.

Por todo lo precedente, vemos que el conocimiento real no tiene como vía a la razón, sino al espíritu y al ser al completo, pues no es otra cosa que la realización de este ser en todos sus estados, lo que constituye el fin del conocimiento y la obtención de la sabiduría suprema. Cuando el hombre se conoce a sí mismo en su esencia profunda, es decir, en el centro de su ser, es cuando conoce a su Señor. Y conociendo a su Señor, conoce al mismo tiempo todas las cosas, que vienen de Él y a Él re-

tornan. Conoce todas las cosas en la suprema unidad del Principio divino, fuera del cual, según la sentencia de Mohyiddin ibn Arabî, "no hay absolutamente nada que exista", pues nada puede haber fuera del Infinito. En alguna parte del templo de Delfos, dedicado al dios Apolo, se hallaba la inscripción "conócete a ti mismo".



Esta advertencia tenía por objeto incitar al hombre a reconocer los límites de su propia naturaleza y a no aspirar a lo que es propio de los dioses. El exceso, la desmesura, la "hybris" es castigada por los dioses como la más grave falta que el hombre pueda cometer. Apolo es el dios de los sueños y las profecías (el oráculo de Delfos era el más visitado de toda Grecia), el dios de la claridad y la belleza, y, sobre todo, el dios de la estabilidad, de la medida, de la forma, de lo limitado. Nada tiene de extraño que en el templo a él dedicado, se halle esta inscripción que nos invita a evitar los excesos reconociendo nuestros propios límites.

Sócrates, que puede ser considerado como el fundador de la ética, de la ciencia de la moral, se sirvió en sus enseñanzas de la inscripción délfica. El sentido que para él tiene este lema está en relación no sólo con el reconocimiento de nuestros límites, de nuestra ignorancia, sino también con su afirmación de que la virtud reside en el conocimiento. Vayamos por partes.

El dominio de sí mismo, la doma de las pasiones, es uno de los grandes temas socráticos. "¿En qué se diferencia de una bestia el hombre sin dominio de sí e incontinente?", se pregunta Sócrates. Se trata de una idea que aparece por primera vez con él, pues en el mundo homérico los héroes dejan brotar sus pasiones e instintos violentos sin este control. Por el contrario, Sócrates incluso cuando bebía -no por afición sino por costumbre social- mantenía pleno autodomínio. Se decía que bebiendo era capaz de tumbar a cualquiera, pero nadie le vio nunca borracho. Todos sus apetitos y pasiones los tenía bajo estricto control.

Sócrates fue enviado a prisión; allí tienen lugar las conversaciones que Platón narra en el Critón y en el Fedón (el proceso seguido contra él lo recoge en la Apología

de Sócrates). Su entereza y serenidad ante la muerte queda reflejada en esos textos y en otras muchas anécdotas a las que eran tan aficionados los antiguos. Una de ellas cuenta que cuando bajó del tribunal, ante el llanto de la gente, les dijo: "¿Por qué lloráis? ¿No sabéis que desde que nací estaba condenado por la naturaleza a muerte?". También se cuenta que un buen amigo -o su mujer Xantipa- le dijo: "Lo que más me duele es que mueras injustamente". El maestro replicó: "Preferirías que me hubiesen condenado a muerte por haberlo merecido". En el Fedón, después de narrar los últimos instantes de su maestro, Platón nos dice: "Esta fue la muerte de nuestro amigo, hombre del que podemos decir que fue el mejor de cuantos en su tiempo conocimos y además el más prudente y el más justo".

// En cuanto al contenido de sus enseñanzas nada sabemos por él mismo, pues como es sabido Sócrates no dejó ninguna obra escrita. Todo lo que sabemos es lo que nos han transmitido Jenofonte, Platón, Aristóteles y el autor de comedias Aristófanes. Mientras que éste último ridiculiza al maestro caricaturizándole, los otros nos ofrecen una imagen elogiosa de él.

Es importante para comprender su mensaje tener presente la labor que en la misma época hacían los llamados sofistas, que eran maestros profesionales de retórica. Sócrates, aunque a veces fue confundido con uno de ellos, se opone a éstos al considerar que en sus enseñanzas no se preocupaban por la cuestión de la verdad y del bien, sino sólo del arte en el manejo de la palabra con el fin de persuadir. En contra de la pretendida sabiduría de los sofistas, él proclama la necesidad de conocerse a sí mismo y reconocer nuestra ignorancia. Su sabiduría, dice, no está en saber más cosas que los otros, sino en saber que no se sabe, frente a los que creen saber lo que no saben.

Esta conciencia de la propia ignorancia (condición primera e indispensable para que surja el deseo del verdadero conocimiento) quiere comunicarla a los demás para purificar sus almas del error, fuente de toda culpa. Por eso su enseñanza es un continuo examen de sus interlocutores, a los que asedia con preguntas, fingiendo querer aprender de ellos, pero convirtiéndose él auténticamente en su maestro.



Lo que a Sócrates le interesa como maestro son los problemas éticos; las cuestiones físicas no son objeto de su investigación. Trata de establecer, en los asuntos morales, la esencia universal y permanente, pensando que no es posible poseer ciencia de lo mudable, sino sólo opinión engañosa. Por eso, con la inducción trata de obtener de los ejemplos particulares el concepto universal, en el cual se hallen comprendidos todos los casos particulares. Este concepto universal se expresa por medio de la definición. Sólo elevándonos desde lo particular (objeto de la sensibilidad) al concepto universal (objeto de la razón) es posible el verdadero diálogo, la verdadera ciencia.

El valor de esta ciencia de los conceptos está, para él, en el hecho de que la virtud se identifica con el conocimiento, con la ciencia. Aquel que se ha formado el hábito de conocer y evaluar el bien y el mal, en cada circunstancia busca el primero y huye del segundo. Nadie actúa mal voluntariamente, toda culpa proviene de la ignorancia, o sea, es fruto del error. Las confusiones son a la vez intelectuales y morales. Este intelectualismo moral es consecuencia de no ver en el alma (psyché) otra cosa que razón, desarrollada o no. La voluntad, entendida como facultad pasiva, requiere de la iluminación de la razón para actuar. Es decir, la voluntad no se decide sino por aquello que la razón, inspirada por el conocimiento, le señala. Por ello la educación debe tender a iluminar las mentes, purificándolas de los errores, porque cuando los hombres se hacen conscientes, se convierten también en virtuosos.

Además, para Sócrates, los virtuosos son también felices. El hacer el bien es también vivir bien; las leyes morales portan intrínsecamente una sanción natural, de modo que el bueno y justo es feliz y el malvado o injusto es infeliz. El bueno y justo no tiene en cuenta sólo el beneficio y la felicidad propia, sino que le mueve tanto el propio perfeccionamiento como el ajeno, y es esta conducta la que lo aproxima a lo divino. En cambio la injusticia representa el mal y la infelicidad mayores, porque no sólo convierte en peor al que la recibe, sino, más aún, porque corrompe el alma del que la comete. De aquí que sea peor cometer que recibir injusticia. Cometer injusticia, violar las leyes, es faltar a una especie de pacto que todo ciudadano ha contraído con las leyes de la ciudad; por ello Sócrates se empeña en mantener el respeto y la observancia de las leyes. A este principio se atiene cuando rechaza la posibilidad de escapar a la condena a muerte.

Este cuidado de nosotros mismos no se refiere al cuerpo, sino al "alma" (psyché), pues es ésta la que utiliza y controla a aquél, es ella nuestro verdadero yo. Y ya que el alma (entendida sobre todo como "razón") debe ser quien nos dirija y regule, el conocerse a uno mismo implica también tener autocontrol, pues no podemos cuidar de nuestro verdadero yo si estamos sometidos a los deseos y pasiones que proceden de nuestra naturaleza corporal.

Dicho de otra manera, si conocer algo es conocer para qué sirve, el conocimiento de uno mismo parte de un descubrimiento básico: que nuestro yo real es el alma y que su función es gobernar, regir o controlar. Y esta función sólo puede ser bien ejercida si este gobierno está asentado en la verdad. De aquí también que Sócrates no hable de una pluralidad de virtudes, sino de la unidad de la virtud: la sabiduría. El camino para encontrar esta sabiduría queda asimismo recogido en el precepto delfico: la búsqueda de la verdad es una búsqueda interior (eso sí, en diálogo con los otros), precedida e impulsada por el reconocimiento de la ignorancia.





LIBERTAD VS DESPOTISMO

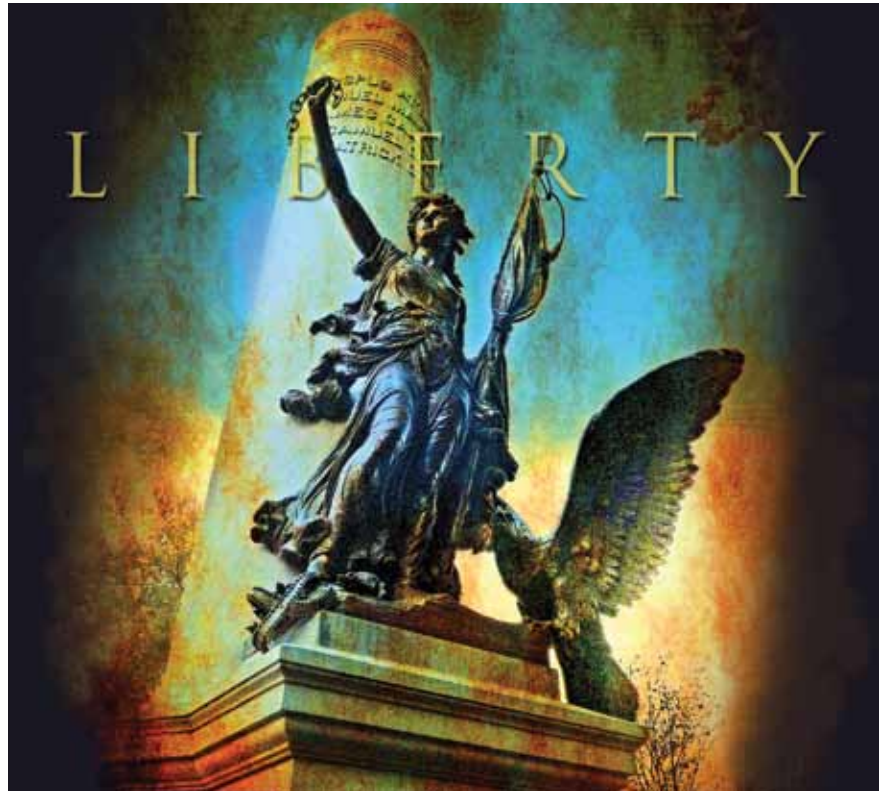
POR FLORENTINO GUZMÁN PLASENCIA MEDINA, 32°

A LO LARGO DE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD, NO HAY BINOMIO QUE MÁS MOVIMIENTOS SOCIALES HAYA CAUSADO QUE EL DE LA LIBERTAD FRENTE AL DESPOTISMO. HA SIDO EL MOTOR CON CUYAS REVOLUCIONES SE HAN GESTADO LAS MÁS GRANDES BATALLAS DE TODO TIPO Y ASÍ LO ATESTIGUAN LAS NUMEROSAS FUENTES DOCUMENTALES.

Desde las referencias más sangrientas entre pueblos o naciones a causa de cuestiones fronterizas o comerciales, hasta las más privadas como las relaciones sentimentales basadas en el nocivo concepto de posesión, pasando por las injustas relaciones raciales, las servidumbres religiosas o la interpretación de los flujos económicos.

Libertad del latín libertatis, viene definida por la capacidad de la conciencia para pensar y obrar según la propia voluntad de la persona, sin injerencias exteriores. El múltiple origen de la palabra despotismo, se encuentra en la unión de los radicales lingüísticos griegos: -deme, -poti, -ismo. Todos ellos se simplifican en el concepto ideológico de "quien se comporta como el dueño absoluto de una casa". Por tanto estamos ante nociones que en su propia naturaleza no apuntan en la misma dirección.

Si hubiera que realizar una marca temporal acerca de cuándo comienza la relación entre ambas partes de la ecuación, no podríamos más que sumirnos en la noche de los tiempos para confirmar que es una realidad tan antigua como el propio ser humano. De hecho, de su confrontación se han entendido, con las lógicas adaptaciones y modificaciones acordes a los tiempos, los modelos de sociedad desde el Neolítico hasta el presente.



// En líneas generales, la organización social predemocrática se ha basado tradicionalmente en el permanente ejercicio de relación desigual entre el poder -físico, intelectual y moral- por parte de una minoría o élite frente al conjunto de los individuos que forman parte de un territorio.

La aplicación práctica de la misma se traduce en relaciones coercitivas sin un aval legal -o por lo menos de reconocimiento de un mínimo concepto de protección individual- que dan lugar a distintas tipologías basadas en el vasallaje: económi-

cas, laborales, territoriales e incluso sociales mediante una serie de atribuciones predeterminadas e inamovibles. El control mediante el despotismo no conoce límites, sino sólo los que vienen dados por la propia sumisión que se deriva de la indefensión legal de una buena parte de la sociedad.



Los déspotas controlaron la mayoría de los aspectos vitales de la sociedad, el sistema de producción económica a través del modelo feudal, la disgregación de la sociedad en estamentos y un poder centralizado con privilegios plenos en todo el territorio.

Frente a esta situación, surgió su consecuente reacción en forma de movimientos individuales o sociales que trataron de compensar dicho abuso hacia un diálogo entre partes iguales. En esos encuentros, no siempre pacíficos, se han desarrollado las bases que hoy sostienen nuestra sociedad y nuestro sistema de análisis de la realidad tendente a las relaciones horizontales frente a las verticales.

De todas las libertades conquistadas desde la razón, la libertad política, es quizás uno de los más grandes logros, pese a no estar tan bien valorada por la opinión pública, en los últimos tiempos. La capacidad de elegir y participar en un modelo para aplicar un sistema de ideas sobre el territorio y las relaciones humanas que se desarrollan en el mismo; y que además, éste se pueda debatir abiertamente y someter a un proceso de elección abierto, es de los hitos humanos más importantes.

Obviamente la masonería no ha estado al margen de esta relación bidireccional y ha tenido muy claro la definición de la libertad y de los resultados de su ausencia o manipulación por parte de una minoría. De hecho, la libertad es un principio fundamental de nuestro corpus intelectual presente en el ternario "Libertad, igualdad y fraternidad" con el que tantas veces nos saludamos en la cadena de unión. Esta concepción lejos de ser un elemento romántico adaptado se fundamenta en una



concepción de libertad responsable simplificado en la frase: “lo que no quieras para tí, no lo quieras para los demás”.

La libertad masónica no es más que un primer pasó hacia la conquista absoluta de la libertad, en todos y cada uno de los aspectos individuales y sociales del ser humano, simbólicamente representado por la regla y la plomada; y filosóficamente implícito en la inspiración política de leyes fundamentales en aras del reconocimiento de los derechos sociales y humanos.

Por tanto, la concepción masónica de libertad no sólo es un compendio de propuestas filosóficas sobre los aspectos fundamentales de la misma, sino una derivada de la puesta en práctica de los principios intelectuales de la Orden, los mismos que invitan a cada individuo a trabajarse en sí mismo en una continua labor de perfeccionamiento.

En las sociedades democráticas modernas, el debate clásico sobre despotismo y el concepto de libertad se ha ido diluyendo de forma continua. En líneas generales, se ha abandonado el hecho que más conflictos generó desde hace muchos siglos: la esclavitud o la pertenencia física de una persona a otra en términos de propiedad o

de valor intrínseco para un intercambio comercial. En la actualidad, tras la consecución y madurez de las fronteras en los tratados supraestatales del marco geográfico europeo y la aplicación directa de los principios democráticos y humanistas herederos de las revoluciones sociales del siglo XIX; la libertad entendida para la ciudadanía occidental, se ciñe a los conceptos económicos derivados de la misma y a las decisiones en diversas materias que puedan experimentar desde su cotidianidad.

En este punto, y a tenor de la globalización económica, la impronta de la tecnología en las relaciones sociales y el cambio de los principios en el orden geopolítico mundial, también cabría la pregunta acerca de si la libertad actual no es más que una simple fantasía creada desde un nuevo despotismo que genera una elección basada en un resultado previsible.

Sin embargo como en toda dualidad, en ocasiones los extremos pueden llegar a alterarse de tal forma que es posible que la libertad pueda transformarse en despotismo; y el despotismo en libertad, porque en realidad nunca han dejado de ser perspectivas de una misma realidad. Su transformación o su giro radical, depende de un sólo aspecto: el fanatismo con que se interprete el concepto. En la medida, en el equilibrio entre dar y recibir, así como en la responsabilidad social del concepto libertad, está el punto equidistante de la fraternal convivencia entre las personas.

Esta percepción que, a priori puede resultarnos antagónica, podría explicarse a través de la aplicación directa del cuarto principio del Kybalion, también llamado de la Polaridad.



“Todo es dual, todo tiene polos; todo tiene su par de opuestos; semejante y disemejante son lo mismo; los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferente en grado; los extremos se encuentran; todas las verdades no son sino medias verdades, todas las paradojas pueden ser reconciliadas.” EL KYBALION

// Una tesis y antítesis son idénticas en naturaleza, pero diferentes en grado, así en ambos términos pese a ser considerados aspectos opuestos, no podemos encontrar “Libertad absoluta” y “Despotismo absoluto”.



En este caso una concepción de defensa a ultranza de la libertad, que podemos observar desde las posiciones políticas y económicas vinculadas al neoliberalismo, no cabe duda que se trata de un alarde de despotismo contra los principios constitucionales y las legislaciones vigentes. Esta monolítica posición de preponderancia del individuo frente un proyecto común basado en la aplicación universal de los derechos sociales, favorece al mejor posicionamiento y condena a la mayoría de la ciudadanía, volviendo entonces a las relaciones de poder del Antiguo Régimen.

En su otro extremo, un régimen despótico donde la fuerza sea el aval que rige las relaciones entre las personas, tenderá a convertirse en campo de cultivo donde la semilla de la libertad germinará aún con más fuerza. Allá donde los derechos individuales estén segados por la fuerza del totalitarismo, se concentrarán las personas que mediante las diversas expresiones intelectuales, culturales o de otra índole, procurarán retomar la senda del diálogo entre iguales.

En este sentido, es a partir de la segunda parte del siglo XVIII cuando las ideas ilustradas, aquellas que inspiran a la acción del hombre desde la razón, modulan las monarquías absolutas europeas. El cambio se gestó desde la cultura y no desde el uso gratuito de la violencia, como era lo habitual hasta el momento. Pese a las reticencias del Antiguo Régimen, se fue adaptando esta nueva perspectiva de pensamiento, de ahí que a este periodo de luces y sombras fuera acertadamente denominado Despotismo Ilustrado, aunque suponga un flagrante oxímoron.

Nuestro país no fue una excepción, y podemos encontrar en ese periodo dos ejemplos que supusieron el actual estado moderno. El primero, y quizás menos conocido, fue el Estatuto de Bayona, una carta otorgada que inspirada en el modelo bonapartista, consagró el derecho y la libertad del voto -aunque solamente para el hombre y con ciertas premisas- . Un poco



más tarde, el propio texto constitucional de 1812 significó una serie de progresos en la libertad nunca antes vistos. Si bien es cierto que su vida fue breve, a la que se une la sensación de vacío de poder por encontrarse la nación en una situación de virreinos ingobernables, es en ese momento cuando se produce la abolición de la esclavitud y se dan los primeros pasos en la desaparición del Tribunal del Santo Oficio.

El principio hermético de la alquimia o la transmutación de un estado filosófico a otro, requiere de la acción de hombres libres y de buenas costumbres, aliados de la virtud y de la filantropía que den luz al despotismo y a cualquier régimen que favorezca la impostura social, para alejarlos de su fatal arrogancia.

Fomentar la libertad de pensamiento y conciencia, es tarea de los francmasones para disolver las relaciones sociales nocivas provenientes de la intolerancia y la hipocresía. En definitiva, se trata de un trabajo personal y universal de construcción, frente a la incesante destrucción del egoísmo de las tiranías que pretenden someter a buena parte de la humanidad.

Si la suma de ambas partes define la sensibilidad democrática de una sociedad, la preponderancia de la libertad, o bien, de despotismo definirá el grado de compromiso social y de progreso de sus miembros.





SEGURIDAD JURÍDICA COMO PRINCIPIO CONSTITUCIONAL

POR: FDO. FLORENTINO GUZMÁN PLASENCIA MEDINA, 32°

POSIBLEMENTE UNO DE LOS MÁS IMPORTANTES LOGROS EN LA HISTORIA HUMANA HAYA SIDO LA CREACIÓN Y LA APLICACIÓN DE LA DEMOCRACIA COMO SISTEMA DE GOBIERNO, ADEMÁS DE LA GENERALIZACIÓN DE SUS VALORES COMO GARANTES EN EL PROGRESO SOCIAL DE LOS ÚLTIMOS SIGLOS.

Los mayores y más rápidos avances en cualquier materia humana se han logrado en un escenario de diálogo donde la diversidad ideológica y los principios de equidad han garantizado la universalidad y justicia de las decisiones.

La democracia como sistema político se sustenta en el respeto de los derechos de los ciudadanos y en el ejercicio de los mismos dentro del marco legal que estos se otorgan, bajo la garantía del control jurisdiccional que tutela el ejercicio de estos.

Desde los conocidos valores éticos de libertad, igualdad y fraternidad que rompen con el Antiguo Régimen hasta la consecución del Estado del Bienestar en los países europeos desde mediados del siglo XX, han existido una serie de personas cuya labor no sólo ha sido la de inspirar, sino que han trabajado duramente para la consolidación de dichos valores. Por consiguiente la originalidad de un invento no es suficiente para garantizar su pervivencia y éxito, sino que merece de un cuidado continuo que vele por su integridad y su validez, preservándolo de un proceso de viciado que la vacíe de sus valores primigenios.

// El marco institucional español actual no es algo gratuito que haya surgido de la nada. El corpus de derechos y libertades se basa en una comprometida labor intergeneracional en el que uno de sus pilares ha sido la seguridad jurídica como principio insustituible.

En la actualidad, el Hábeas Corpus es uno de los instrumentos clave para proteger los derechos y las libertades públicas, consagrándose en el artículo 17.4 de la Constitución Española, y desarrollado en el procedimiento de urgencia mediante la Ley Orgánica 6/1984 de 24 de mayo. Este texto legal nos protege dos derechos fundamentales: la libertad individual relativa a su libertad de movimiento, en evitación de detenciones o arrestos ilegales y, el derecho a la integridad personal en evitación de daños personales.

Lo que hoy parece algo normal y lógico no ha sido así siempre. Ni siquiera lo ha sido durante mucho tiempo. El poder económico basado en el vasallaje, siempre aliado con el poder religioso se constituyó durante muchos siglos como el único sistema de



gobierno donde los derechos más esenciales no eran contemplados y donde el abuso basado en la privación de la libertad que sufrían los súbditos era algo cotidiano, todo ello alimentado por las prácticas inquisitivas que desde la baja Edad Media marcó la hoja de ruta en Europa.

Hubo pequeños una serie de avances recogidos en diferentes textos como en el Fuero de Aragón durante el siglo XV o en el Fuero de Vizcaya una centuria más tarde, es en el desarrollo de los sistemas democráticos modernos donde se transforma como piedra angular. El paso fundamental de súbdito a ciudadano se basa en la normalización de la seguridad jurídica.

En la Edad Moderna autores como Hobbes o Montesquieu reafirman este principio. Cesare Beccaria, en su obra "De los Delitos y de las Penas" de 1764, establece que la presunción de inocencia es un principio necesario, afirmando que: "un hombre no puede ser llamado reo antes de la sentencia del juez, ni la sociedad puede quitarle la pública protección sino cuando esté decidido que ha violado los pactos bajo los que fue concedida".



// La crítica certera frente al despotismo y al corpus legal basada en la represión y a todo el sistema político que la sustentaba, vino de la mano del pensamiento iluminista del siglo XVIII, desde el racionalismo, el utilitarismo y la aplicación del naturalismo.

Sus autores más notables fueron Montesquieu, Voltaire o Rousseau, entre otros; intelectuales que elaboraron un ideario reformista, exportable a un sistema político-social que anularan el continuo avasallamiento de la persona y de los derechos del individuo.

Aunque pueda parecer lejana en el tiempo, es necesario recordar la importancia del Estatuto o Carta de Bayona por parte de José Bonaparte en el año 1808 e inspirada

en el modelo constitucional francés. La clave de este texto es su propia esencia, ya que supone un elemento claramente revolucionario para la época, rompiendo el aparato en que se asentaba el viejo edificio absolutista del Antiguo Régimen y establece el moderno sistema representativo, cuya base es un pacto de alianza y unión entre la nación y el trono, como representantes de la soberanía.

// **Pese a la modernidad que ofrecía a la ciudadanía española, el texto nació en una época complicada y, además, fue elaborado fuera de territorio nacional lo que suponía cierto recelo.**



La Carta de Bayona organizó a España como una monarquía hereditaria en que el monarca ocupaba el centro del poder político, con la obligación de respetar los derechos ciudadanos proclamados en su texto. Aunque su redacción resulta ambigua, es totalmente novedosa y supone el germen de los textos modernos, ya que reconoce libertades individuales y de imprenta, aunque algunas decisiones nos parecieran en la actualidad bastante conservadoras, como unidad de Iglesia y Estado, Cortes integradas por estamentos, entre otros.

Constitu-
ción de Cádiz, ya que, aparte de ser la primera constitución promulgada en España, se trata de una de las más liberales de su tiempo, mostrando su afán en la defensa de los derechos individuales, la modernización de las instituciones del Antiguo Régimen, y en general en la búsqueda de medidas regeneradoras enfocadas en la mejora de la sociedad.

En el campo jurídico, el texto constitucional articulaba una serie de garantías en las detenciones y procesos judiciales, entre ellas: la prohibición explícita del tormento, la inviolabilidad personal y domiciliaria, el habeas corpus, o de ser informado de las causas de detención.



La presunción de inocencia es un postulado básico de todo ordenamiento jurídico procesal moderno, y está legalmente instituido como garantía constitucional en diversos países, así como en Cortes Internacionales. El principio está dirigido a conservar el estado de inocencia de la persona durante todo el trámite procesal. La vigencia del principio determina que un procesado no puede ser considerado ni tratado como culpable, y menos como delincuente, mientras no exista una sentencia condenatoria que adquiera la calidad de cosa juzgada formal y material. Esto implica que únicamente la sentencia condenatoria firme es el instrumento idóneo capaz de vencer el estado de presunción de inocencia del procesado.

De esta presunción se deriva el hecho de que la carga de la prueba no le corresponde al imputado sino al acusador; lo que no impide naturalmente que el imputado, si así lo estima necesario, pueda presentar los descargos y los alegatos que crea convenientes a su defensa.

El derecho de presunción de inocencia en el ámbito del derecho penal de la legislación española o de cualquier otro sistema jurídico democrático, se basa en un elemento de vital importancia, y es el que se refiere a la regulación de la carga de la prueba o el *onus probandi*. En este sentido, el avance que se logró fue de vital importancia para la universalización de los derechos sociales manifestado a partir de la demostración de la existencia de una prueba incriminatoria por parte del que demanda, acabando las condenas por simplemente ejercer una denuncia.

La luz de la razón arrojada por multitud de hermanos masones en diferentes países y etapas históricas, ha impulsado los valores de justicia y democracia contribuyendo al bienestar y progreso de las personas frente a la tiranía de las ideas absolutistas y teocráticas.

// **El Rito Escocés Antiguo y Aceptado se ha caracterizado siempre por su labor de construcción. En este sentido no sólo, construir el edificio supremo de un orden iniciático, en el sentido del propio o de la fraternidad, sino en su ideal de una perfecta síntesis entre el humanismo espiritualista de la filosofía tradicional y el humanismo antropológico moderno.**

Nuestro rito es universalista pero también atiende a las diferencias, en ese sentido los masones escoceses podemos proclamar que sin respeto a las diferencias, el universalismo puede degenerar en totalitarismo. Y por tanto el riesgo de desembocar en un enfrentamiento bélico, como ya hemos visto en demasiadas ocasiones a lo largo de nuestra historia humana. Por eso conviene mantener pujante siempre la vocación universal de la masonería desde la atención a lo particular.

En nuestra orden, el grado 31º recibe el nombre de Gran Inspector, Inquisidor, Comendador. Es el primero de los grados administrativos, instaurado en los tiempos en los que reinaba una cierta anarquía en la práctica de





los Ritos más elevados. Se creó el llamado Tribunal de los Nueve, compuesto por Jueces Ilustrados e Imparciales.

// De sus enseñanzas se desprende que el poder judicial de la Masonería fue constituido para que sirviera a la propagación y desarrollo de la misma. Todas sus alegorías se refieren a la justicia y a la equidad que deben resaltarse siempre en todos los actos de los masones.

Cuando juramos este grado repetimos el siguiente texto " Juro ser clemente en mis sentencias y no pedir penas mayores que las que mi conciencia me dicte dentro de las leyes que nos rigen y considerar siempre inocente al acusado, hasta la prueba plena de delito cuya comisión se le atribuyere."

La labor de los escocistas filosóficos no debe quedar reducida a la pura abstracción teórica en la logia. Nuestra misión es transmitir la Luz. Por tanto, no debemos darnos por satisfechos con ver recogidos algunos de nuestros principios en textos legales de diferentes países. Los valores no deben estar simplemente recogidos en los diferentes corpus legales, sino que además, estén llenos de contenido y que no se interpretan restrictivamente.



Como masones pertenecientes al REAA tenemos que estar alerta en el sentido de que nuestro Rito no sólo contiene grandes fundamentos axiológicos, sino que además posee una filosofía práctica que debe cristalizarse en el ejercicio de derechos concretos. Por tanto, nuestro ámbito debe ser filosófico y político, ya sea en el pensamiento filosófico teórico, como también en el ámbito socio-político mediante la aplicación de tales valores. Existen numerosos ejemplos de esa constante labor social: la abolición de la pena de muerte, la oposición al despotismo religioso o la proclamación de la libertad de conciencia, libertad de enseñanza y de pensamiento.

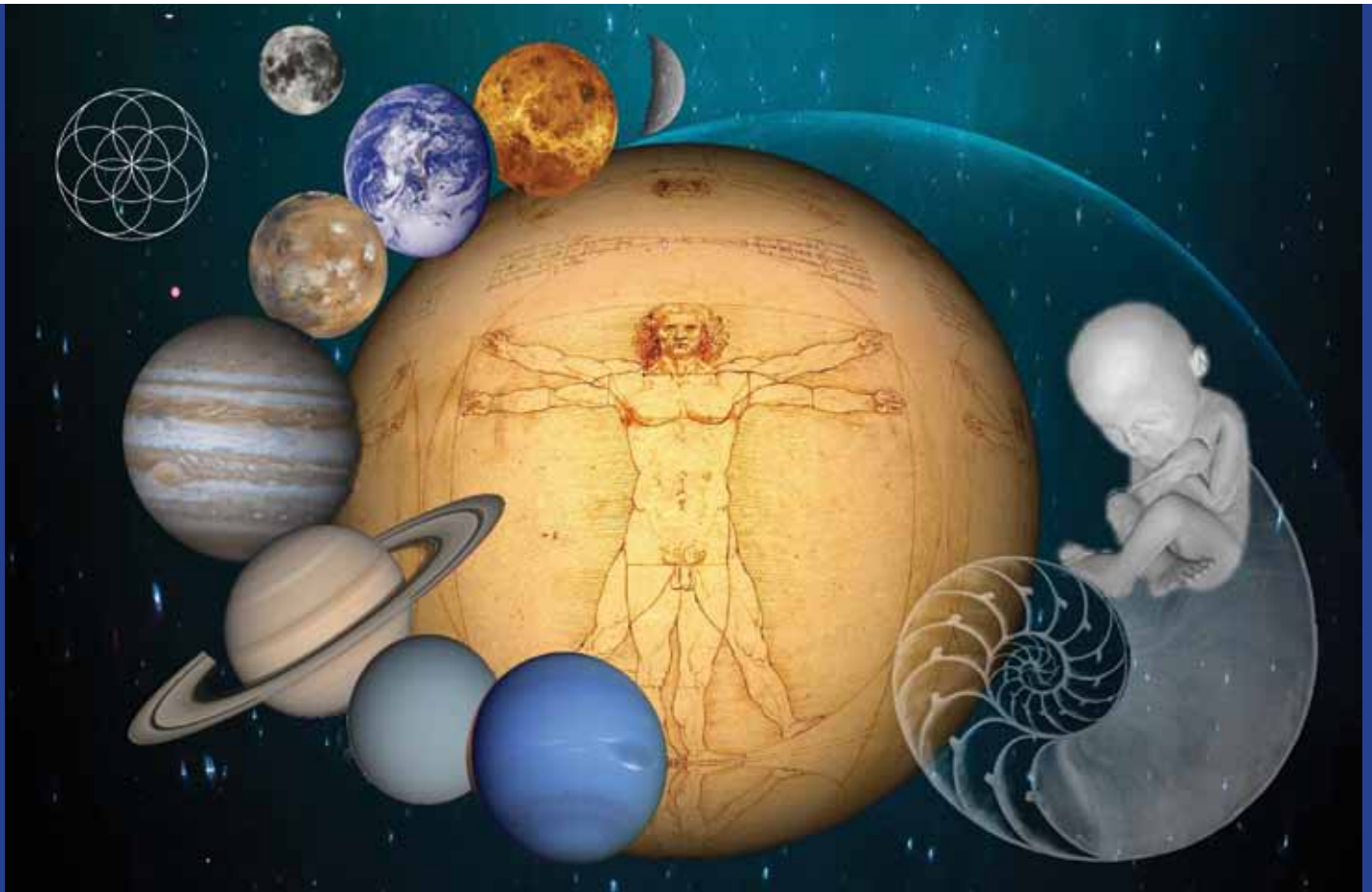
// En definitiva, estos elementos representan algo más que el simple ámbito material, pero no por ello menos importante, ya que se trata de una actitud emocional que rechaza el sistema inquisitivo basado en la ausencia de valores humanistas.

Sin embargo todavía hoy en día queda mucho trabajo por realizar. Muchos regímenes totalitarios amparados en las armas y en la fe, incumplen el valor jurídico de la



institución democrática impidiendo que la sociedad gestione sus actuaciones bajo el principio del interés común. Con esto disipan la esencia del individuo, sacrificándolo en aras de un interés exclusivo para la clase gobernante.

Desde el dicho popular “todo el mundo es inocente hasta que no se demuestre lo contrario”, hasta los instrumentos jurídicos que en el caso del Habeas Corpus pretenden garantizar la protección de los ciudadanos y una convivencia democrática; constituyen las piezas claves que tenemos que seguir trabajando desde la sociedad civil y desde las instituciones, para que éstas no sean percibidas como parte de un escenario que tiende a uniformarse en la volatilidad de la cotidianidad, sino que sean un verdadero marco de referencia inalterable a las diferentes modas o a la insistencia mediática. Nuestra labor también debe extenderse también hacia la ciudadanía que está bajo el dictado de las leyes de gobiernos autoritarios que tergiversan el refranero, transformándolo en: “todo el mundo es culpable hasta que no se demuestre lo contrario”. Sobre todo en esta situación debemos demostrar nuestra capacidad de diálogo y el infatigable trabajo comprometido con los derechos humanos.



LA VERDAD

POR: CARLOS SIERRA SOSA, 32°

EL CONCEPTO "VERDAD" HA SIDO UTILIZADO CON FRECUENCIA Y LO CONTI-NÚA SIENDO, TANTO EN EL ÁMBITO ACADÉMICO COMO EN LA VIDA COTIDIA-NA. PERO ES EN EL ÁMBITO DE LA FILOSOFÍA DONDE ADQUIERE UNA ESPE-CIAL RELEVANCIA.

También la palabra "verdad" ha cambiado su significado con el paso del tiempo. Es verdadero lo que radicalmente permanece invariable en el juicio. De ahí que la verdad suprema se adecue a la permanente e inalterable voluntad divina, cuya manifestación es plenamente fidedigna a su esencia.

La filosofía tiene por objeto descubrir lo que las cosas son; la verdad que puede ser predicada de cada ente.

La principal dificultad la encuentra la filosofía en conseguir una definición rotunda de verdad como entidad. A lo largo de los siglos las diferentes escuelas filo-

sóficas han definido la verdad sin que ninguna de ella haya sido tan concluyente como para no ser cuestionada desde otras premisas.

Si queremos saber qué es lo que quiere decir un filósofo cuando utiliza el concepto "verdad" es necesario ubicar al autor en su contexto histórico y dentro del contexto global del pensamiento del autor de que se trata.

// Veamos algunas de las acepciones de "verdad" referidas a la etapa de la historia de la Filosofía en la que florecieron, aclaremos previamente que las diversas acepciones siguen vivas, ninguna ha sido abandonada completamente.

En la Filosofía Antigua se refiere verdad como realidad. "Verdadero" es lo que permanece, lo inmutable, lo que siempre es de la misma manera. Lo cambiante es meramente aparente. La verdad es la idea de Platón o la forma de Aristóteles que se halla oculta tras el velo de la apariencia. Ella es lo realmente real, lo que más merece el nombre de "ser".

Aristóteles establecía la verdad como adecuación del intelecto a la cosa. Un enunciado es verdadero si lo que dice se corresponde con aquello de lo que se habla, si hay "adecuación del intelecto a la cosa", entendida esta última de un modo realista, como la cosa en sí, existente más allá del sujeto e independiente de él.



En la Filosofía Medieval, Santo Tomás de Aquino entiende la verdad como algo "trascendental", considerado en relación al intelecto, todo ente es verdadero. En este sentido decir que algo "es" o decir que "es verdadero" es lo mismo. "Verdad" y "ser" se equiparan. Por ello se dice que "verdad" es uno de los "trascendentales" del ser. A esta acepción del término verdad se la denomina "verdad metafísica" o "verdad ontológica". A la verdad entendida como "adecuación del intelecto a la cosa" los medievales la denominan "verdad lógica".



En la Filosofía Moderna se trata "La verdad como evidencia", El intuicionismo racionalista, buscando un conocimiento seguro, rechaza como falso todo lo que no se presente a la conciencia con una certeza absoluta. Su verdad modélica es la afirmación "Pienso, luego existo" de Descartes, que no se apoya en un razonamiento sino en una intuición clara y distinta que le otorga una evidencia inmediata. También, "La verdad como construcción del sujeto".

En la Filosofía Contemporánea, La Verdad como adecuación entre lo mentado y lo dado. La verdad es la adecuación entre lo "mentado" y lo dado, que no es la cosa real, el ente existente en sí, sino el fenómeno. El conocimiento y la verdad se dan en un plano "trascendental" o "puro", equidistante tanto del realismo –que hace hincapié en el objeto– como del idealismo –que pone el acento en el sujeto–. La Fenomenología toma lo dado tal como se presenta al sujeto, sin pretender ir más allá, (Husserl).

La verdad como utilidad. Es verdadero lo que es "expeditivo" en nuestro modo de pensar, lo que introduce un "beneficio vital" que merece ser conservado. El concepto "verdad" se aplica a las ideas según sea su utilidad y no a los objetos: no rige en el plano metafísico (William).



La ética de la ciencia moderna se ha construido en una gran parte sobre el concepto de búsqueda de la verdad. En otros tiempos se relativizó la ponderación de la verdad. Desde el auge del racionalismo y más concretamente desde el resurgir de la metafísica ha crecido en importancia la definición del valor de las proposiciones de acuerdo a las condiciones de su verificación.

La verdad está en la adecuación de la existencia a la esencia propia de cada ser. El contraste de la verdad supone el mayor reto de libertad y la auténtica garantía de la vitalidad de un sistema democrático. El recurso a la mentira se ha constituido en la primera arma para violentar la conciencia de los ciudadanos. La defensa de la verdad presupone la revalorización de la filosofía social.

Por otro lado, sin nos trasladamos a la vida cotidiana escuchamos frecuentemente frases hechas con relación a verdad o falsedad, seguros que nosotros en nuestra vida profana la hemos utilizado más de una vez, quien no ha dicho o, al menos ha escuchado frases como: "la verdad absoluta no existe", "la verdad es la composición de cantidad de verdades distintas", "la verdad no es algo tangible", "la verdad es subjetiva". Pero la única verdad es la existencia de un SER SUPREMO, llámese como la llame cada cual, para los masones el G.●.A.●.D.●.U.●.

// La búsqueda de la verdad constituye un elemento fundamental en nuestro trabajo, ya que es la herramienta imprescindible para llegar al verdadero conocimiento, para avanzar en la perfección del individuo. El trabajo masónico se centra fundamentalmente en un objetivo: el perfeccionamiento personal mediante un proceso de búsqueda de la verdad que cada uno encierra en sí.

La verdad, la justicia y la belleza son los valores que el masón afirma por medio de la razón, la voluntad y el sentimiento

El francmasón se compromete con la verdad desde el primer momento de su iniciación, compromiso que se incrementa para el M.º.S.º. En su ideal de perfección, el masón debe orientar su conciencia hacia el estudio de la ciencia, de la filosofía y hacia la acción moral, apoyándose en los valores de verdad, justicia y belleza y utilizando las herramientas de la razón, la voluntad y el sentimiento, para que así adquieran una concepción racional del mundo. El valor de la verdad es el que sirve de sustento y apoyo en la formación masónica y debe buscarla de forma progresiva, aumentando sus conocimientos y el contenido de su conciencia. Sabe o llega a saber, que no hay más



razón que la razón científica, que sólo en ella la verdad es el valor de la razón humana. El primero de todos los valores masónicos y culturales.

// Finalizo con unas frases entresacadas de Jaime Balmes en el título preliminar de su obra El Criterio:

El pensar bien consiste: o en conocer la verdad o en dirigir el entendimiento por el camino que conduce a ella. La verdad es la realidad de las cosas. Cuando las conocemos como son en sí, alcanzamos la verdad; de otra suerte, caemos en error. Si deseamos pensar bien, hemos de procurar conocer la verdad, es decir, la realidad de las cosas. ¿De qué sirve discurrir con sutileza, o con profundidad aparente, si el pensamiento no está conforme con la realidad?





LA DESIGUALDAD

POR: VALENTÍN HEINES, 33° SOBERANO GRAN COMENDADOR. SUPREMO CONSEJO PARA ISRAEL.

BASADO EN EL LIBRO "CAPITAL EN EL SIGLO XXI" DE THOMAS PIKETTY.

UN PROFESOR EN LA UNIVERSIDAD DE HAIFA, NOS EXPLICABA LAS TRES "M" DE LA ECONOMÍA. MEN - MONEY - MACHINERY. O SEA, PARA TENER ÉXITO EN LOS NEGOCIOS, SE NECESITA PRIMERO: OBREROS, O EMPLEADOS: MEN.

Segundo: cómo no,... Money, o sea, un capital inicial. Con él se podría comprar la Tercer "M", Machine - la época industrial.

Y agregaba con una sonrisa: hay una cuarta "M" y es la más importante, MAZAL!

Hoy día los economistas modernos agregan más "EMES": Management, Marketing, Motivation, y Maintenance. Pero coinciden que Mazal es factor primordial en la economía.

-0-0-0-0-0

V.:M.:, QQ.:HH.:, En esta plancha voy a definir "pobreza", "desigualdad", su medición, qué pasa con la clase media, qué descubrió Piketty, y qué recomienda.

Pero antes, aclaremos que la Economía es una ciencia NO exacta. La Economía está conectada con otras disciplinas: Matemáticas, Estadística, Sociología, Psicología Social, Filosofía, Historia, Derecho.

Y ahora, entremos en el tema:



Thomas Piketty, ha revolucionado el mundo de la economía en los dos últimos años. Escribió un libro, "Capital en el siglo XXI" que ya lleva vendido 1 millón y medio de ejemplares, traducido del francés a 30 idiomas.

Piketty, profesor de economía joven, hizo un trabajo excepcional de investigación junto con un grupo de estudiantes, durante casi 15 años. Recopiló datos sobre renta y patrimonio a lo largo de 200 años y 20 países para llegar a conclusiones basadas en estadísticas reales y no en observaciones, estimaciones y conceptos imprecisos.

No los voy a cansar leyendo el libro, son más de 700 páginas. El repasa las teorías de la distribución de la riqueza, empezando con Thomas Malthus (El principio de la superpoblación), Arthur Young, que describió la pobreza de los campesinos franceses, sigue con David Ricardo, con "el principio de la escasez" y luego pasa a Carl Marx, con su "principio de la acumulación infinita". También repasa a Adam Smith, y los economistas del siglo XX. Pero no entraré más en detalles. Sólo diré que todos ellos no contaban con estadísticas fidedignas, y que la gran contribución de Piketty es haber recolectado información con base histórica/científica. Por ejemplo, en Francia en el siglo XIX se calculaban los impuestos a la propiedad según el número de puertas y ventanas de una propiedad. Esa información existe. También existe información desde que se implementó el impuesto progresivo a los ingresos o a las ganancias (1913 en EE.UU., 1914 en Francia, 1909 en Britania, 1922 en la India, 1932 en la Argentina). Piketty recopiló datos hasta de iglesias y de libros de contabilidad de la época, y con todo ello elaboró estadísticas.

Historia de la desigualdad

¿Cuál es la “revelación” científica de Piketty? Que la distribución de la riqueza es desigual, no es ninguna sorpresa. La desigualdad ha existido y existirá siempre. Pero su descubrimiento es que la desigualdad era muy grande hasta la 1ra. Guerra Mundial, bajó considerablemente durante los próximos 40 años, o sea durante y a consecuencia de las 2 Guerras Mundiales, y ha vuelto a subir en nuestros días. Hemos vuelto al nivel de desigualdad de antes de la 1ra. Guerra Mundial.

Veamos, a partir de los reinados, los latifundios y la aristocracia, se implantó una enorme desigualdad entre los afortunados y los pobrísimos súbditos (campesinos, sirvientes, etc.). La primera guerra Mundial desmoronó ese orden.



Y la segunda terminó de romper el sistema anterior. Se crearon estados democráticos, se desmoronaron latifundios, la aristocracia dejó de ser autoritaria y se rebajó notablemente. En cambio, apareció una importante clase media. En fin, la desigualdad se redujo marcadamente. Los derechos sociales y humanos tomaron más y más espacio y respeto. Los pueblos tomaron conciencia de sus derechos y de su fuerza (cuando están unidos y determinados).

Pero. . . aquí viene la “revelación” de Piketty: esa tendencia hacia la “igualdad” se ha vuelto a revertir. La corrupción, los monopolios, los tycoones, el proteccionismo económico, la influencia de los potentados sobre los políticos, las fortunas heredadas, todo ello ha favorecido la vuelta de la desigualdad. Esa es la contribución de Piketty. La clase media se ha reducido, se ha empobrecido, lucha por no seguir perdiendo terreno. Piketty ha logrado la medición comprobada de la desigualdad en el mundo, con base fidedigna y con datos comprobados, demostrando que la desigualdad ha vuelto a levantar cabeza en los últimos 40 años. Esa desigualdad actual ha llegado a ser equivalente a la que existía a fines del 1800!

Entonces, nos advierte Piketty, esa desigualdad llevará a tal descontento que provocará agitación social, con consecuencias imprevistas. Los pagos multimillonarios a los "superejecutivos" no existían en los años 60, 70, 80 o 90 del siglo pasado. Y según las fórmulas de Piketty, la riqueza produce más riqueza, y la pobreza no puede levantar cabeza. Una fórmula de Piketty dice que $r > g$, siendo "r" la tasa de retorno de capital y "g" la tasa de crecimiento de la economía. Piketty dice que el capital tiende a producir una tasa real de retorno del 4 al 5%, mientras que el crecimiento de la economía es más bajo, del 2 al 3%. Eso significa que los que tienen una gran fortuna, la heredan y los herederos pueden vivir muy bien y además separar gran parte de ese capital poniéndolo a trabajar y esa fortuna crecerá más que la economía. Es por ello que las riquezas dinásticas tienden a acrecentar su porcentaje en el total de la riqueza nacional. Un dato de Norteamérica: en los 30 años desde 1977 al 2007, el 60% de los ingresos nacionales fueron a parar a manos del 1% más rico de los estadounidenses.

// Estamos actualmente encaminados hacia una sociedad de desigualdad económica, sociedad oligárquica de riquezas heredadas, un capitalismo de patrimonio. Ahora bien, ¿cómo definimos la "pobreza"?



Pobreza

Hay varias formas de definir Pobreza. Una es la definición de pobreza absoluta y es la medida globalmente más usada, tal como lo muestran los cómputos realizados por el Banco Mundial en base a una "línea internacional de pobreza".

Esta línea fue tradicionalmente fijada en 2 dólares per cápita por día, para definir la pobreza y en 1 dólar para definir la pobreza extrema. Esta cantidad refleja el promedio del ingreso mínimo necesario para sobrevivir en los diez a veinte países más pobres del mundo.

Otra definición se refiere a la pobreza relativa, que se usa también en Israel. La línea de pobreza se define como el 50% del ingreso medio. OJO! No confundir el ingreso medio con el ingreso promedio. (Si todos suben del nivel de vida, según la medición de pobreza relativa no habrá menos pobres).



Adam Smith en su famoso libro "La riqueza de las naciones" escribía: "Por mercancías necesarias entiendo no sólo las indispensables para el sustento de la vida, sino todas aquellas cuya carencia es, según las costumbres de un país, algo indecoroso entre las personas de buena reputación, aun entre las de clase inferior". Decía: "una camisa de lino no es necesaria para vivir. Los griegos y los romanos vivieron de una manera muy confortable a pesar de que no conocieron el lino. Pero en nuestros días, en la mayor parte de Europa, un honrado empleado se avergonzaría si tuviera que presentarse en público sin una camisa de lino. Su falta denotaría ese deshonesto grado de pobreza al que se presume que nadie podría caer, sino a causa de una conducta en extremo desperdiciada". Hasta aquí, Adam Smith. Pero se puede llegar al ridículo, alegando que en Estados Unidos hay un porcentaje mayor de pobres que en Egipto. Pero eso es cierto, pues estamos hablando de pobreza relativa.

O el caso de China, que durante los últimos tres decenios, logró un crecimiento económico espectacular, sacando a más de 600 millones de chinos de la pobreza (absoluta) pero a la vez, surgieron los tycoones chinos que dispararon el coeficiente Gini de desigualdad batiendo el récord mundial.

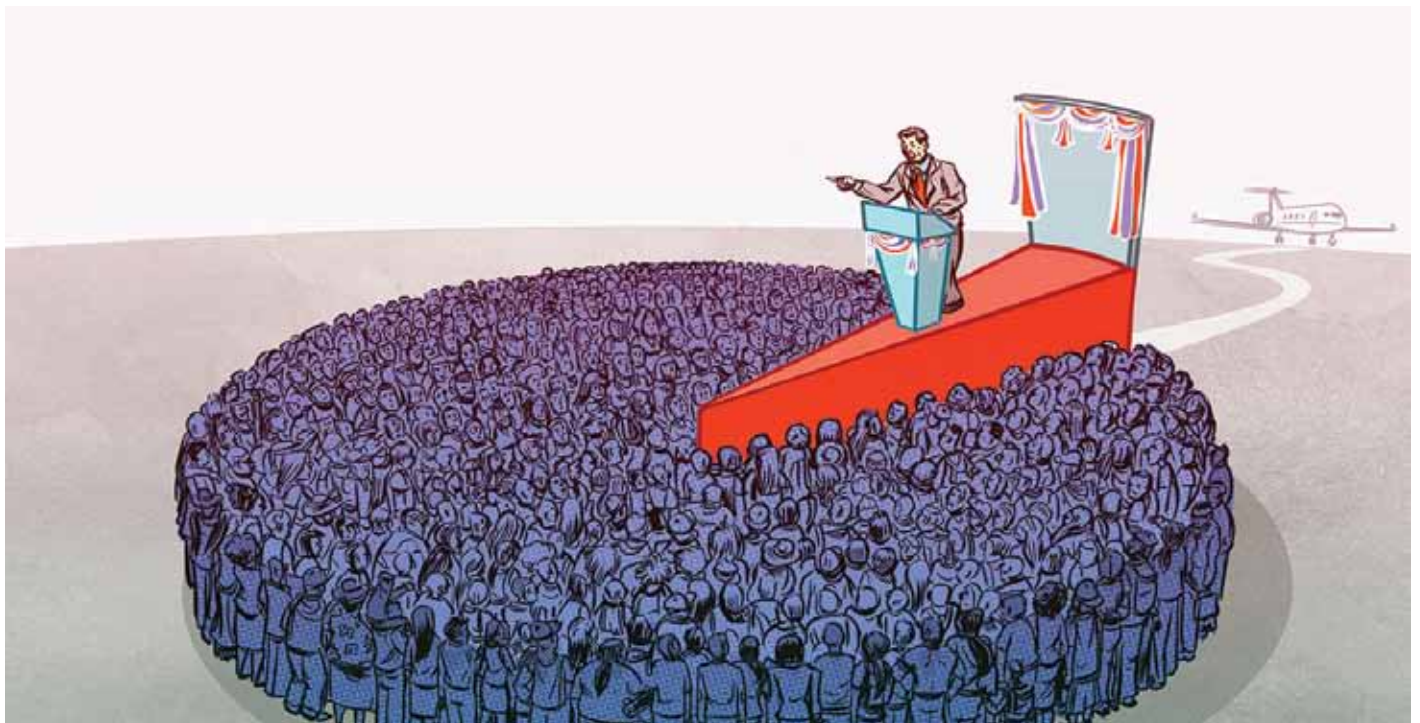
Desigualdad y el coeficiente GINI.

Igual que la pobreza, le desigualdad tiene diferentes definiciones o mediciones.

- 1 Desigualdad económica
- 2 Desigualdad entre sexos
- 3 Desigualdad jurídica
- 4 Desigualdad informativa y educativa
- 5 Desigualdad de oportunidades
- 6 Desigualdad en el cubrimiento de las necesidades básicas (asistencia médica, alimentación)

La lista de países ordenada por igualdad de ingresos está basada en el coeficiente llamado "Gini". El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini.

Este coeficiente representa el nivel de distribución de ingresos, donde el 0 es que los ingresos y el consumo están distribuidos equitativamente entre toda la población (sociedad igualitaria - utópica), mientras el 1 representaría una situación hipotética en la cual sólo una persona posee toda la riqueza (sociedad inicua).



El coeficiente de Gini se limita a dar una imagen de cómo está distribuida la riqueza en una sociedad, no importa si esta sociedad es feudal, capitalista o socialista, que sea una sociedad rica o sea pobre; lo que mide es cuán equitativa o inequitativa es la distribuida la riqueza en una sociedad.

De acuerdo con Naciones Unidas un coeficiente de Gini superior a 0,40 es alarmante, ya que esto indica una realidad de polarización entre ricos y pobres, siendo caldo de cultivo para el antagonismo entre las distintas clases sociales pudiendo llevar a un descontento o agitación social.

La desigualdad mundial se estima que es de 0,63, donde "la renta del 20% de las personas más ricas del mundo es 28,7 veces más elevada que la del 20% más pobre".

Aquí van algunos resultados:

Noruega el No. 1 en igualdad - (coeficiente Gini 0.226). Es la población más pareja en ingresos y consumo.

Siguiendo la Islandia, Suecia, Rep. Checa, Holanda, Belgica, Hungría,

En total, hay medición gini en 160 países. La Argentina está en el lugar 73 (con Gini 0.367)

Israel peor, en el lugar 87, (con Gini 0.392)

Chile ¡141! Brasil 146

Los países con más desigualdad son: CHINA (0.614) y SUDAFRICA (0.631) que están al final de la lista.

Suiza, sorpresa: Nro. 20 (con Gini 0.287) Alemania, puesto 18. Francia, 25

Egipto, 28.

Esa es la relatividad: Suiza tiene "igualdad", no porque haya menos ricos, sino porque casi no hay pobres. Idem con Alemania, Francia.

En cambio Egipto tiene "igualdad" porque son casi todos pobres, no hay ricos - con muy pocas excepciones

Desigualdad en Israel

En Israel actualmente tenemos un alarmante coeficiente de desigualdad, que ha crecido desde los años 80 hasta nuestros días llevándonos a ser uno de los más desiguales entre los 33 países desarrollados - OECD . Estamos en el puesto 7 del final de esa lista. Lamentable, pues en la creación del Estado de Israel hubiéramos tomado el 1er. puesto en el índice de igualdad.

-0-0-0-0-0

Hace poco, conocí un ejemplo de cómo el capital heredado seguirá creciendo, mientras los que "están abajo" no tienen forma de participar:



Un amigo, del que no revelaré su nombre, me contaba que había heredado 10 casas. La renta de una le alcanzaba para vivir, y del resto juntó capital para adquirir otras. Cuando llegó a tener 30 unidades, compraba una por año, sin préstamos ni hipotecas. Un complejo de departamentos viejos los desocupó, tiró abajo y construyó 2 torres de 15 pisos. Es así como el capital se va expandiendo, y los inquilinos a duras penas terminan el mes.

Según Piketty, el capital rinde más que la expansión de la economía, y por lo tanto, la desigualdad irá en aumento, a menos que los gobiernos tomen conciencia y aúnen fuerzas para evitar agitaciones sociales, revoluciones, el caos. El capital sigue en aumento ayudado por la globalización, pues los grandes monopolios llevan sus fábricas a los países donde el salario es menor, creando más pobreza o desocupación en los países con leyes laborales y sistemas sociales más equitativos. Además, crean empresas en "paraísos fiscales", reduciendo marcadamente su contribución impositiva.

En contraposición a la riqueza, vemos a diario ejemplos de pobreza en gente que sí trabaja: empleados por empresas de ocupación, que dan servicios de limpieza por salarios mínimos, sin derechos sociales, ¿Cuál es la solución que Piketty propone?

- Aumentar el impuesto progresivo a las ganancias.
- Aumentar el impuesto progresivo a las rentas.
- Imponer el impuesto a la herencia, con porcentajes progresivos, a partir de una suma considerable, por ej.: desde 10 millones de Shekels.
- Aumentar la coordinación fiscal entre los Estados del mundo.

QQ:HH:., hay mucho, mucho más sobre este tema.

Hemos repasado a grandes rasgos el libro de Piketty "El capital en el siglo XXI", la medición de la pobreza, la medición de la desigualdad, las definiciones de pobreza y de desigualdad, y las estadísticas de los últimos 200 años recopiladas por Piketty. Hemos visto cómo tuvimos una época de igualdad relativa, desde el fin de la segunda Guerra Mundial hasta fines de los 80. Estamos viviendo en una época en la que la desigualdad se ha disparado, volviendo a la que existía a fines del 1800, antes de la 1ra. Guerra Mundial.

V: M:., QQ:HH:.. La Masonería resalta los valores de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, que los ha hecho suyos como Principios Fundamentales.

Esta trilogía empezó a difundirse originalmente en la Guerra por la Independencia de las 13 Colonias Norteamericanas en 1777 y después fue exportada a Francia por los HH: masones que participaron en esta incursión bélica junto con los norteamericanos. En Francia los 3 valores tuvieron la mayor divulgación, en el año 1789, con su famosa revolución social. Libertad, Igualdad, Fraternidad.

QQ:HH:., Finalizaré con solo dos citas:

Una, con las palabras de Franklin Delano Roosevelt (¿recuerdan? - ya lo cité en plancha anterior)

""La prueba de nuestro progreso no es que aquellos que tienen mucho tengan más, sino que quienes tienen demasiado poco tengan más"".

Y la otra, un extracto de la obra de Balzac "El Padre Goriot". Uno de los personajes, Vautrin, intenta convencer al protagonista, Rastignac, de que renuncie a estudiar leyes para casarse con una heredera, pues ni siendo el mejor legalista de Francia, jamás llegará a acercarse a lo que ganará con el capital que ella tendrá.

Gracias.

